



Coparmex insiste: es tiempo de Reforma Fiscal

No hay espacios para el relajamiento fiscal. La situación es más difícil cuando las agencias calificadoras (Standard & Poor's, Moody's, Fitch, etc.) ven con lupa las finanzas públicas.

Ya le respondió el secretario de Hacienda. Ya le respondió el CEESP, el mismo Centro de Estudios Económicos del Sector Privado.

Pero la Coparmex no quita el dedo del renglón. Y ayer el mensaje semanal (*Señal Coparmex*) se titula "La Reforma

Fiscal que México necesita".

CIERRE FISCAL, VALE LA PENA PRUDENCIA

La preocupación de mover piezas fiscales al cierre del sexenio es muy alta. Sabemos lo que pasa en esos episodios donde el gobierno se endeuda, o flexibilizan ingresos para dar facilidades fiscales con la tentación electoral, o bien hay más gasto para quedar bien con los electores.

El resultado es una crisis de fin de sexenio, de las cuales hemos tenido varias bajo el mismo pretexto: nunca es tarde.

Si bien en otros sexenios las crisis se aderezaban con un régimen cambiario semifijo, que las hacía explotar, ahora, si bien hemos mejorado el régimen cambiario, lo cierto es que tampoco podemos confiarnos en tener problemas de deuda que traigan mayores tasas de interés, desequilibrios, desconfianza y el círculo de crisis que conocemos.

**MEADE INSISTE:
NO HAY**

ESPACIO DE RELAJACIÓN

De ahí la contestación del secretario de Hacienda, **José Antonio Meade**, el mismo día que **Gustavo de Hoyos**, presidente de la Coparmex, presentó su propuesta fiscal.

Meade señaló que no había espacios para flexibilización fiscal. En otras palabras, no hay ingresos para solventar facilidades tributarias.

De verdad, no hay es-

pacios para el relajamiento fiscal. La situación fiscal es más difícil cuando las agencias calificadoras (Standard & Poor's, Moody's, Fitch, etc.) ven con lupa las finanzas públicas para atestiguar que, de verdad, se esté reduciendo el nivel de deuda pública.

De hecho, Hacienda lo ha logrado: está bajando la deuda pública del 50.5% del PIB. Este año fue el punto de inflexión hacia abajo. Y las agencias calificadoras (por lo menos dos de ellas, que son Standard & Poor's y Fitch), han mejorado la perspectiva de deuda de México, con lo cual sube el perfil de financiamiento del país.

PROPUESTA BUENA, MOMENTO PÉSIMO

Ojo, la propuesta fiscal de la Coparmex no es mala. Lo malo es el momento de hacerla, justo al cierre del sexenio.

De hecho, ningún gobierno se anima a lanzar una Reforma Fiscal al final de su administración, sino al principio, cuando hay capital político y se tiene certeza de enderezar el barco si algo va mal.

La Coparmex propone puntos coherentes: deducibilidad del 100% de prestaciones sociales, o bien reducir al 24.6% la tasa del ISR (como se hace en el promedio de países pertenecientes a la OCDE), o reducir el ISR a quienes ganan menos de diez mil pesos, o la generalización del IVA.

Sin embargo, estas propuestas deberán presentarse a los candidatos presidenciales para que, quien vaya a ser el nuevo mandatario del país, pueda emplear estas propuestas en una Reforma Fiscal a inicios de su administración. Hacer en estos momentos un cambio fiscal tan drástico, por más buenas propuestas que tenga, suena suicida.

IMAGEN TELEVISIÓN

Imagen Televisión, a diez meses de su operación, alcanzó 10% del mercado de televisión abierta en México.

Olegario Vázquez Aldir, director general del Grupo Empresarial Ángeles, al cual pertenece **Imagen Televisión**, hizo una apuesta fuerte por contenidos y nueva inversión, cuan-

do se decía que la TV abierta iba a la baja con los contenidos privados y los nuevos operadores de internet. Lo cierto: hay para todos, pero en un mercado más competido, sobre todo por los contenidos. El pronóstico estimado de **Imagen Televisión** era llegar al 8% del mercado. Alcanzó el 10%. Lo cierto: la TV abierta hoy en día es un negocio intenso: necesita inversión, modelo de negocio bien definido y, sobre todo, contenidos frente a todos los demás vehículos de transmisión.

Ningún gobierno se anima a lanzar una reforma fiscal al final de su administración, sino al principio, cuando hay capital político y se tiene certeza de enderezar el barco si algo va mal.